

# En Ispahán

El joven jardinero ruega a su amo  
auxilio para librar a la Muerte:  
Se la cruzó esta mañana y al verle  
su gesto de amenaza lo ha aterrado.

-¡Tengo que huir a Ispahán de inmediato,  
alejarme de aquí, que no me encuentre!-.  
El bondadoso príncipe consiente  
y le presta el mejor de sus caballos.

Al atardecer, el príncipe bueno  
ve a la Muerte y se atreve a preguntar  
por la atroz amenaza de su gesto.

-¿Amenaza? Extrañeza será,  
que lo encontré de su destino lejos  
y esta noche lo espero en Ispahán.